

Capítulo 4

Liliana pasa la noche en blanco ⁴⁷. Como tiene insomnio, busca un libro y después otro y otro, sin poder leer: empieza por una novela de Manuel Puig, su novelista preferido, pero la deja y toma unas poesías de Jorge Luis Borges. Imposible, demasiado cerebral.

Al final, empieza un relato muy corto de Julio Cortázar, pero no consigue terminarlo. En la mesita de noche de Jaime hay un libro de viajes sobre la Patagonia. Liliana se lo regaló a su marido porque sueña con viajar a esta región bella y desértica del sur de Argentina, pero Jaime nunca tiene tiempo para viajar con ella.

Abre el libro por cualquier página, pero esta noche tampoco le interesan los guanacos, ni los albatros, ni los cormoranes, ni las ballenas; ni siquiera los románticos paseos en barco por los lagos azules, ni los glaciares blancos.

Son las tres de la mañana. Apaga la luz y piensa en Angelo.
Angelo... Y se queda dormida.

⁽⁴⁷⁾ Pasar la noche en blanco. Expresión que significa “no poder dormir en toda la noche”. Otra expresión equivalente es “no pegar ojo”.